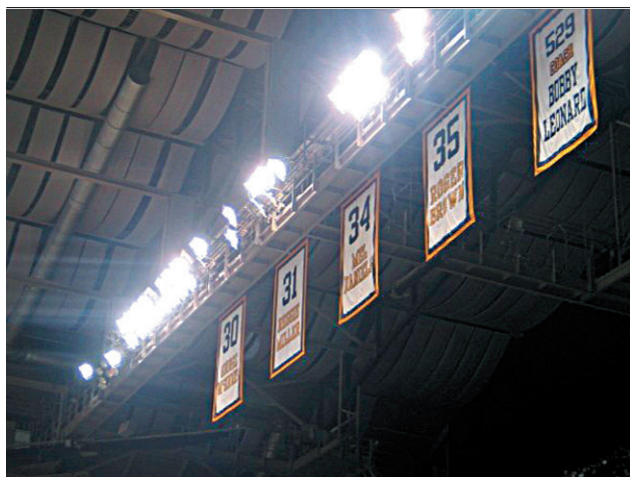
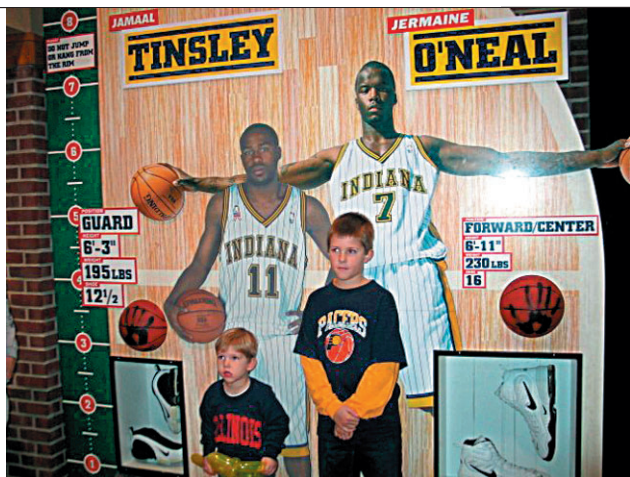


**NBA** | Viaje a Indiana, la cuna del baloncesto, a través de las palabras de Sarunas Jasikevicius, el jugador que hizo historia en Europa y que ahora milita en los Indiana Pacers. Esta franquicia celebra este año su cuadragésimo aniversario

**HD.**



Los cuatro números retirados por los Pacers. HERALDO



Comparándose con Tinsley y O'Neal. HERALDO



La espectacular tienda de regalos. HERALDO

# De Naismith a Jasikevicius



James Naismith, el inventor del baloncesto, tratando de anotar en una cesta de melocotones. AP PHOTO



Sarunas Jasikevicius, en acción. REUTERS

INDIANA es un lugar inhóspito, crudo. La antítesis del paraíso. Calor sofocante en verano y tiránica gelidez en invierno. Ni siquiera su capital, Indianápolis, proporciona un paisaje más sugerente. Apenas dos rascacielos, aseados monumentos en honor a los soldados caídos y poco más. Sus 791.000 habitantes invierten el tiempo entre la oficina y adecentando el jardín a los mandos de su John Deere. Retrato costumbrista pero real.

Este remanso anodino a los ojos de un europeo es considerado unánimemente como la cuna del baloncesto. Pese a que este deporte fue inventado formalmente por James A. Naismith en 1891 en Springfield (Massachusetts), su nacimiento material no se produjo hasta dos años después en Indiana. El reverendo Nicholas Mackay, un alumno de Naismith, fue el responsable. Este pionero cambió las cestas de melocotones de Naismith por dos aros metálicos rematados por unos saquitos de café que ejercían de red. Un progreso determinante para la difusión del juego. "El baloncesto es un nuevo juego que tiene los ingredientes para ser muy popular", predijo en

1894 un periodista del Crawfordsville Journal and Review.

El Consec Fieldhouse, el coqueto pabellón de los Indiana Pacers, rinde tributo a Mackay y al resto de héroes locales relacionados con la canasta. Desde Larry Bird (formado en la universidad estatal pero que permaneció durante toda su carrera como profesional en los Boston Celtics) hasta los cuatro únicos jugadores cuyo número ha merecido ser retirado: Reggie Miller, Roger Brown, George McGinnis y Mel Daniels. Balones, camisetas legendarias, medallas y plafones glosando las epopeyas de los mitos se reparten por las paredes del recinto, conformando un museo único.

De ese mar de exaltación baloncestística surge Sarunas Jasikevicius. Faltan dos horas para que los Pacers se enfrenten a los Cleveland Cavaliers de LeBron James. El lituano, el dominador absoluto de la Euroliga desde 2003 hasta 2005, protagoniza su segunda temporada en la NBA. De Barcelona y Tel Aviv a Indianápolis, un tránsito complejo.

"Yo prefiero Europa, la forma de vida europea, la comida, el clima, la gente. Echo de menos todo

## LA FECHA

# 1893

Ese año el reverendo Nicholas Mackey introdujo la práctica del baloncesto en Indiana. Cambió los cestos de melocotones por los aros metálicos. Mackey había sido alumno de Naismith, el inventor del basket.

## HA DICHO

**"En la NBA los aficionados vienen a pasar la tarde. El partido es un atractivo más, la anécdota. Meriendan, cenar, se entretienen, compran camisetas, participan en concursos, escuchan música, votan para el All Star..."**

SARUNAS JASIKEVICIUS  
Jugador de los Indiana Pacers

eso desde el primer día. Las cosas son muy diferentes en Estados Unidos, y mucho más en Indianápolis. Es una ciudad que no tiene nada que ver con los sitios en los que había vivido. Pero ya lo sabía cuando decidí fichar por los Pacers. Lo hice para triunfar en la NBA, el último gran reto de mi carrera. Estoy aquí para pensar en el equipo y para jugar", señala el escolta en un exquisito castellano.

Nada es igual al otro lado del Atlántico. Sobre todo el baloncesto. El concepto lúdico del espectáculo deportivo invade a los aficionados y a los jugadores. "Vienen a pasar la tarde, a divertirse. El partido es un atractivo más, la anécdota. Meriendan, cenar, se entretienen, compran camisetas, participan en concursos, escuchan música, votan para el All Star...", relata Sarus.

Refleja con precisión el ambiente que le rodea. Niños fotografiándose ante figuras a tamaño real de sus ídolos, una legión de ávidos clientes a la caza de artículos de edición limitada, un banquete de hamburguesas XXL con cola y aros de cebolla. That's entertainment.

Si el envoltorio dista millones de kilómetros del que se puede

contemplar en cualquier cancha europea, la acción en la pista también. Las individualidades y las habilidades atléticas priman sobre cualquiera otra faceta. El sentido colectivo, la solidaridad o la técnica palidecen ante los saltos espaciales del Vince Carter de turno. Efectismo visual, fuegos de artificio, humo.

Jasikevicius sufre en primera persona esta filosofía. El técnico Rick Carlisle lo ha convertido en suplente de Stephen Jackson, una aberración que se delata encuentro tras encuentro.

"No resulta sencillo adaptarse a las reglas y al juego de la NBA. Yo prefiero el estilo europeo. Cada vez existen menos diferencias. Se ha demostrado en los Mundiales y en los Juegos Olímpicos. Selecciones como España, Lituania, Argentina, Grecia o Italia superan a las superestrellas de Estados Unidos con relativa facilidad. Por eso cada vez hay más jugadores extranjeros en la NBA. Actualmente somos más de 80 pero la cifra crecerá en el futuro. Seguro, es un proceso imparabable", apostilla Jasikevicius, que en el presente ejercicio promedia 8 puntos y 19 minutos por choque.

J. F. LOSILLA EIXARCH